

doscientos Zapadores, al mando del encargado del detall de dicho cuerpo C. Ignacio Rosas, defendiese nuestra izquierda y ocupase la torre de la iglesia para hostilizar y ver al enemigo y sus movimientos, mandando al mismo tiempo al Jefe del Cuerpo de Zapadores, Teniente Coronel C. Miguel Balcázar, defendiese nuestra derecha y atacase al enemigo. Ambos jefes cumplieron á mi entera satisfacción mis órdenes, y pronto se trabó, como ha visto el C. General en Jefe, un encarnizado combate.

A este tiempo, una columna desprendida de la fuerza enemiga, se echó sobre el heroico Batallón de Rifleros, que formándose en columna con sus valientes jefes á la cabeza, C. Coronel Carlos Salazar y Teniente Coronel Francisco Fernández, resistió al potente primer impulso de los franceses, y ayudado por una parte de la fuerza de Oaxaca y de los Lanceros de Toluca, aunque inferiores en número, cargaron con tal denuedo sobre los franceses, que éstos, después de una lucha tenaz, dieron la espalda á los nuestros, y los del 99 y los Cazadores corrieron en el desorden más completo ante los soldados mexicanos, dejando en su fuga multitud de muertos, heridos, armas y todas las mochilas del 1er. Batallón Cazadores de á pié.

El Batallón de Zapadores, á este tiempo, se cubría igualmente de gloria, desalojando palmo á palmo al enemigo de sus posiciones, y logrando ver correr delante de sí, en el desorden que corrieron, por todas partes de la línea, á los Zuavos y Cazadores que dejaron en el campo que ocupaban, muchos muertos, heridos y armas.

El Batallón Reforma, de la manera heroica que acostumbra, se batió en el cerro de Guadalupe, avanzando hasta la falda del expresado, dos compañías, con su valiente Teniente Coronel á la cabeza, C. Modesto Arriola, donde con los Zuavos se batieron cuerpo á cuerpo y al arma blanca.

En fin, C. Cuartel-Maestre; las muchas cruces de la Legión de Honor, medallas de Sebastopol, de Magenta, de Solferino y otras condecoraciones francesas que hoy guardan en sus bolsillos nuestros soldados, prueban al mundo que en esta jornada se portaron como republicanos y dignos hijos de la República Mexicana.

Todos los valientes que forman la brigada de mi mando, han cum-

plido de la manera más digna con su deber; nadie titubeó en los momentos de mayor peligro, y á gritos de: ¡Viva la Independencia! ¡Viva México! arrollaron á los franceses por todas partes.

He tenido en la brigada pérdidas sensibles, como vd. verá por la relación que separadamente acompaño. Faltaría á mi deber si no recomendara el heroico comportamiento de los dignos Jefes, Coronel Carlos Salazar; Teniente Coronel Francisco Fernández; el de igual empleo Miguel Balcázar; al Teniente Coronel del Batallón Reforma Modesto Arriola; al Comandante Telesforo Tuñón Cañedo; y los Capitanes Ignacio Rosas y Juan Guerrero; al Teniente Angel Castañeda, y al Subteniente Ricardo Laredo; pues todos se han hecho en esta jornada dignos de la consideración del Supremo Gobierno y del aprecio de todos los mexicanos.

Esta ocasión me proporciona el placer de renovar á vd. las seguridades de mi consideración y particular aprecio.

Independencia, Libertad y Reforma.—Campo del Rosario; Mayo 7 de 1862.—Francisco Lamadrid.—C. General Cuartel-Maestre; Ignacio Mejía.—Presente.

---

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel-Maestre.—Cuerpo de Ejército de Oriente.—Brigada Rerriozabal.—General en Jefe.—En cumplimiento de las órdenes é instrucciones verbales que el C. General en Jefe se sirvió darme la noche de ayer, me situé en la mañana de hoy en la garita de Amozoc con la brigada que está á mis órdenes, compuesta de los Batallones Fijo de Veracruz, 1.º y 3.º Ligeros de Toluca formada en dos columnas de ataque y lista para dar con ellas la carga prevenida llegado el caso que se me fijó

A las once de la mañana por orden del C. General en Jefe, me dirigí á paso veloz á la altura de los cerros de Guadalupe y Loreto con el objeto de auxiliar al C. General Miguel Negrete encargado de la defensa de aquellas posiciones. Llegué oportunamente, pues el enemigo estaba acabando de organizar sus fuerzas para el ataque. Convine con el mismo General

Negrete en que con sus reservas y mi brigada formáramos una batalla apoyada por una zanja ensolvada, en cuyas estremidades se encuentran las mencionadas posiciones de Loreto y Guadalupe. Así se verificó y haciendo la maniobra á paso veloz quedó establecida la batalla y lista á resistir el choque del enemigo. A las once y tres cuartos dos batallones de Zuavos, extendidos en tiradores se nos presentaron haciéndonos un fuego mortífero y preparando la carga de dos columnas que avanzaron intrépidamente sobre nuestra línea protegidos por el fuego vivísimo de su artillería rayada. Nuestros tiradores de batalla se replegaron en buen orden, y el enemigo, con una bravura propia del soldado francés y digna de mejor causa, se arrojó sobre nosotros. Nuestros sufridos soldados, no menos valientes tal vez que los franceses, recibieron el fuego nutrido de los Zuavos sin disparar sus armas esperando la voz de mando de sus jefes; cuando tuvimos al enemigo á menos de cincuenta pasos, el C. General Negrete y yo mandamos romper el fuego y los valientes soldados franceses vinieron á morir á quince pasos de nuestra batalla. Las columnas fueron diezmadas por nuestras fuerzas, puestas en completo desórden y obligadas á huír al frente de los modestos soldados de México, quienes cargaron inmediatamente sobre aquellos, trabándose entre algunos soldados un reñido combate á la bayoneta que nos hizo al fin dueños del campo. El valiente Coronel Caamaño tomó la bandera de su cuerpo, el primer ligero de Toluca al cargar sobre los invasores. Los Batallones Fijo de Veracruz y tercer ligero no se quedaron atrás y sus jefes se distinguieron por el orden con que lo ejecutaron. El enemigo, entendido y tenáz, tenía preparadas nuevas columnas y fuertes á las de tiradores: con ellas volvió inmediatamente á la carga, pero los jefes todos de nuestras fuerzas, y muy particularmente el C. General Negrete, cuya serenidad y actividad fué notable, restablecimos la batalla y esperamos el otro empuje que hacía el enemigo: sus esfuerzos fueron inútiles, y por segunda vez lo obligamos á huír, dejando multitud de muertos que recibieron las balas por la espalda: por segunda vez cargaron también con un arrojó extraordinario nuestros cuerpos, y el ejército francés habría quedado enteramente destruido en estos momentos, si hubiéramos tenido desde el principio alguna caballería de que disponer, pero estando empleada por otros puntos, y á pesar de ha-

berla pedido repetidas veces, no fué posible que llegara hasta concluir la última carga. Sin embargo de esto, su presencia y el arrojó con que el valiente General Álvarez cargó en el poco terreno de que podía disponer, bastó para que el enemigo no repitiera su ataque de frente; pero sí, volvió á llamarnos la atención con algunos tiradores, mientras por el flanco derecho de la fortificación de Guadalupe cargaba una fuerte columna de Cazadores de Vincennes que con un arrojó extraordinario, llegó hasta el foso, y algunos de sus soldados asaltaron el parapeto; más los defensores del punto, con una serenidad también admirable, lograron arrojarlos, quedando en dicho foso más de treinta cadáveres del enemigo.

En estos momentos se me presentaba el Batallón Reforma de San Luis, que me envió el C. General en Jefe, de cuyo cuerpo destaqué una compañía para que batiera al enemigo por su flanco derecho. Este fué destruido completamente, y como las anteriores nos presentaron sus soldados la espalda, sin haber vuelto á emprender otro ataque desde esa hora que eran las cuatro y media de la tarde.

Pendiente y dedicado y al costado derecho de nuestra línea, que era por donde el enemigo redoblaba sus ataques, no pude observar el izquierdo con la precisión que hubiera deseado, para dar cuenta al C. General en Jefe de los hechos más notables de los batallones que lo cubrían: pero el C. General Negrete lo hará indudablemente por ser fuerzas de su división.

Todos los Jefes y Oficiales de la brigada de mi mando se han portado brillantemente, y con verdad puedo asegurar que no he notado un solo rasgo de cobardía en ninguno de ellos, por lo cual no he dado especiales recomendaciones, pues repito que todos han cumplido perfectamente con su deber; y sólo de esta manera puede explicarse cómo ha sido derrotado un enemigo acostumbrado á vencer en todas partes, como lo demuestran las condecoraciones que portaban al pecho y que fueron arrancadas en medio del combate por nuestros soldados. En nuestro poder cayeron varios prisioneros que se remitieron á la plaza y hasta ahora se han recogido más de trescientos cadáveres del enemigo. Nosotros también tenemos que lamentar la pérdida de algunos soldados y la herida grave del valiente y pundonoroso Teniente Coronel C. José G. Alcalá, Jefe de mi Estado Ma-

yor, así como la del Teniente C. Susano Nieto y Subteniente C. Margarito Morenc, ambos del primer ligero de San Luis. Se están formando las relaciones respectivas de los muertos y heridos que tuvo la brigada, así como del armamento quitado al enemigo, con las cuales daré á vd. cuenta oportunamente para conocimiento del C. General en Jefe.

Los cuerpos que componen la brigada de mi mando, al cumplir con su deber, han comprendido que de su comportamiento en los primeros encuentros que tuviéramos con el enemigo extranjero dependía el que se asegurara ó perdiera la independencia de la patria.

El orgulloso soldado francés ha sido humillado hoy aniversario de la muerte de Napoleón I, y por la primera vez, según los mismos prisioneros han asegurado, se vieron obligados á huir al frente de sus enemigos llevando su bandera sin la gloria que ha conquistado en mil combates.

Al dar á vd. cuenta con lo ocurrido en la memorable función de armas que ha tenido lugar el día de hoy, para conocimiento del C. General en Jefe, lo felicito por el brillante resultado que hemos obtenido y porque ella honrará siempre á México, sean cuales fueren los sucesos posteriores.

Libertad y Reforma. Fuerte en Guadalupe, Mayo 5 de 1862.—Felipe B. Berriozabal.—C. General Cuartel Maestre del Cuerpo de Ejército de Oriente.

Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestre.—Ejército de Oriente, 1.ª Brigada de Caballería.—La brigada de mi mando compuesta de los cuerpos de Carabineros, Lanceros de Toluca y el de Oaxaca, se situó el día anterior por orden de vd. apoyando la derecha de nuestra línea: pero siendo necesaria la presencia de una parte de esta caballería á inmediaciones de los cerros de Guadalupe y Loreto, que se hallaban fuertemente atacados por los enemigos de la patria, recibí nueva orden para colocar en paraje conveniente al cuerpo permanente de Carabineros: así lo verifiqué marchando con él y situándolo cerca de este último punto, para aprovechar el momento que se presentara de cargar sobre el enemigo con buen éxito, y en efecto, al ser rechazadas las fuerzas enemigas me

sirvió de apoyo alguna infantería, que desprendiéndose de sus posiciones, marchaba en su persecución á la carga: en ella, como vd. sabe, fué con el mejor resultado que podía esperarse, tuvo el mencionado cuerpo las novedades que constan en la adjunta relación.

Omito á vd. hacer recomendación particular de algunos de mis subordinados, porque me consta que todos ellos se empeñaron en cumplir con su deber.

La guerrilla Solís se me incorporó en el momento solemne y también tuvo un brillante comportamiento. A su bizarro Jefe le ha costado un miembro su arrojo.

Incluyo á vd. original los partes que me han dado los Comandantes de los cuerpos de Toluca y Oaxaca, quienes permaneciendo á la derecha de la línea que fué atacada, igualmente escarmentaron al enemigo.

De aquellos acompaño asimismo las noticias que me han entregado de las pérdidas que sufrieron.

Protesto á vd. con tal motivo las seguridades de mi subordinación y merecido aprecio.

Libertad y Reforma. Puebla, Mayo 6 de 1862.—Antonio Alvarez.—C. General en Jefe del Ejército de Oriente, Ignacio Zaragoza.

Al margen: "Cuerpo de Ejército de Oriente.—Comandancia General de Ingenieros."—Acompaño á vd. el croquis de la batalla que tuvo lugar entre las fuerzas mexicanas y francesas el día cinco de Mayo del presente año; verá en él un verdadero bosquejo en cuanto á la representación del terreno; pues ocupados los Oficiales de la Comandancia en los grandes trabajos de fortificación que se han emprendido, no he querido distraerlos en hacer un dibujo perfecto; para ello se necesita algún tiempo. Es bastante, sin embargo, lo indicado en el croquis para que la Sección de Ingenieros de México, haga el expresado como debe quedar; un litógrafo si la superioridad tiene á bien publicarlo podría hacer lo mismo. Los oficiales que componen la Sección y que la mayor parte han trabajado á su vista, desempeñaron sus respectivos deberes en la acción de que

se trata.—Libertad y Reforma: Puebla, 9 de Mayo de 1862.—J. Colambres.—Rúbrica.—C. General en Jefe del Cuerpo de Ejército de Oriente.

Al márgen: "Cuerpo de Ejército de Oriente."—Cuartel Maestre.—Ejército de Oriente.—Comandancia general de Artillería.—Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de vd. las novedades ocurridas en el día cinco del presente.—En el fuerte de Guadalupe fueron heridos levemente el C. Capitán segundo del Cuerpo Eduardo Mac Donel y el C. Subteniente Carlos Hernández.—En la Artillería de la línea exterior murieron dos mulas de la batería de montaña y quedó herida otra de la de batalla.—Libertad y Reforma, Puebla Mayo 7 de 1862.—Zeferino Rodríguez.—C. Cuartel Maestre de Ejército de Oriente.—Es copia del original que certifico.—Mejía.—Rúbrica.

Desde que tuve noticia de que el ejército francés había llegado á Amozoc; y como por una parte es bien conocido el orgullo de sus soldados, y por otra sabía también que los bandidos acaudillados por Márquez y Cobos amagaban de cerca de esta Ciudad, desprendiendo una brigada de dos mil hombres sobre estos, con objeto de batirlos, ó por lo menos alejarlos, me preparé á resistir á los invasores, haciendo guarnecer la plaza con ochocientos hombres, una batería de batalla y dos de montaña, cubrir los cerros de Guadalupe y Loreto con mil cien hombres y dos baterías, y formar el resto de tres mil quinientos cincuenta hombres en cuatro columnas con una batería de batalla, tres de infantería y una caballería, con las que me propuse librar una acción campal al oriente de la población, atrayendo al enemigo al punto escogido por medio de un cuerpo de infantería dotado de dos piezas de campaña.—El enemigo esquivó el combate á campo raso, dejando una fuerza respetable en su campamento, desprendió una pequeña guerrilla por su izquierda á cubierto de una colina, moviendo por su derecha una gruesa columna de ataque de cuatro á cinco mil

hombres de las tres armas, después de situarse entre las haciendas de Amaluco y los Alamos.—A las once y tres cuartos emprendió su ataque sobre el cerro de Guadalupe, comenzando por tiradores y continuos disparos de cañón, que mucho ofendieron á las habitaciones de la plaza: luego acometió con brío sobre dicha posición por una, dos y tres veces, siendo rechazado otras tantas, á la vez que desalojaba de los puntos que ocupaban más acá de la garita de Amozoc.—Después de tres horas de un reñido combate, quedó bien puesto el honor de nuestras armas con algunas pérdidas, y escarmentado el enemigo por la multitud de muertos, heridos y prisioneros que se le hicieron: brilló el valor por ambas partes; pero la victoria favoreció á la justicia de nuestra causa: Reorganizado el enemigo hasta fuera del alcance de mi artillería, no me fué posible tomar sobre él la iniciativa, y puesto el sol desfilaron sus cuerpos para su campo, volviendo los míos á sus posiciones de la mañana, si como lo espero, se me incorporan mañana las Brigadas de los CC. General O'Hran y Antillón, será como leto nuestro triunfo, ora ataque nuevamente al enemigo, ora se retire del lugar que ocupa.—Oportunamente y cuando reciba los partes circunstanciados de cada uno de los Jefes en su arma y ramo respectivo, comunicaré al C. Ministro deball de la jornada con el aumento de las operaciones ulteriores (y conexas con ella) limitándome por ahora á lo que llevo expuesto, y esperando se sirva dar cuenta al C. Presidente de la República.—Libertad y Reforma, Cuartel general en el Campo á 5 de Mayo de 1862.—I Zaragaza.—Rúbrica.—C. Ministro de Guerra y Marina.—México."

Al márgen: "Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestre.—Brigada de Caballería.—Cuerpo de Lanceros de Oaxaca.—Tengo el honor de participar á vd. que la columna que se formó del Cuerpo Lanceros de Toluca y el que yo tengo la honra de mandar, cargó dos ocasiones sobre el enemigo por disposición del C. General en Jefe de este Cuerpo de Ejército, logrando en la primera arollar al enemigo, haciéndole algunos muertos; y en la segunda solo se desalojó al enemigo de las barrancas que ocupaba, no habiéndose seguido la carga por el mal terreno, y ha-

berse sufrido las novedades que ya doy á vd. cuenta en relación separada.—Libertad y Reforma, Puebla, Mayo 6 de 1862.—Félix Díaz.—C. General en Jefe de la Brigada de Caballería.—Es copia que certifico.—Puebla, Mayo 6 de 1862.—*Mejía*.

Al márgen: Cuerpo de Ejército de Oriente.—Cuartel Maestre.—Cuerpo Lanceros de Toluca.—Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de vd., que este Cuerpo de mi mando, estando situado el día anterior en una plazuela frente á la garita nueva, á las dos y media de la tarde, hora en que el enemigo atacaba el cerro de Guadalupe, me previno el C. General en Jefe del Ejército emprendiese mi marcha hácia la garita vieja de Amozoc: habiéndolo así verificado, y á la vez que llegaba el Cuerpo á dicho punto, comenzó el enemigo á atacarlo, resistiéndoles con la fuerza de su mando el General C. Porfirio Díaz, quien habiéndolo hecho emprender su retirada se me previno por dicho C. General en Jefe darle la carga en aquellos momentos de triunfo para nuestras armas, disponiendo yo entonces que el 1.º Escuadrón formando una batalla la emprendiese, continuando en seguida el 2.º Escuadrón y el piquete de Lanceros de Oaxaca que mandaba el Teniente Coronel C. Félix Díaz, formando una columna para reforzar el 1.º sobre dos de los Cuerpos enemigos á quienes perseguí en un espacio de más de quinientas varas, hasta que aquellos que habiendo llegado á un bordo situado á la izquierda del camino, se organizaron y parapetaron en el mismo bordo á la vez que otro Cuerpo de ellos que se hallaba emboscado en una barranca se presentó cargando sobre nuestra derecha: en estos momentos en que ya no me era posible continuar la carga por lo obstruido del terreno, comencé á hacer mi retirada en el mejor orden hasta situarme á una distancia de trescientas varas de aquella garita. Entonces la infantería que allí estaba con el expresado General Díaz lo comenzó de nuevo á hostilizar, hasta que por segunda vez emprendieron la retirada. En este momento se me previno darles de nuevo un alcance, lo cual ejecuté con el mejor éxito en un espacio de más de cien varas de terreno parejo, en donde nues-

tros soldados lancearon á algunos; pero después de este espacio en que ya el terreno es bastante quebrado y lleno de barrancas y bordos, y por lo mismo el enemigo encontraba en él un apoyo para resistirme, hice alto á distancia de veinte pasos del enemigo para organizar mi fuerza y retirarme, situándome después á retaguardia de los Batallones "Rifleros" y "Oaxaca" que habían ido á protegerme, quienes haciendo un esfuerzo lograron quitar á aquellos las posiciones que tenían y perseguirlos hasta el centro del grueso de toda su fuerza, quedando yo entonces con mi Cuerpo en el Centro de dichos Batallones formando nuestra línea y permaneciendo en dicha posición hasta las ocho y media de la noche, en que por orden del C. General en Jefe emprendimos nuestra marcha para esta Ciudad, cubriendo yo la retaguardia de la Infantería hasta situarme en el mismo punto de donde había partido antes.—En la 1.ª y 2.ª carga que dió este Cuerpo en los términos que ya he mencionado, tenemos que lamentar la muerte del 2.º Ayudante Juan Morales y trece lanceros, habiendo salido heridos un sargento 2.º, tres cabos y seis lanceros. Además han muerto también ocho caballos y resultaron heridos cinco caballos de Jefes y Oficiales y catorce de tropa.—Del comportamiento que tuvo este Cuerpo, que me honro de mandar, nada me ha quedado que desear, pues todo en general no ha hecho otra cosa que cumplir con su deber, y por lo mismo lo creo digno de las consideraciones del Supremo Gobierno á quien le ruego á vd. lo felicite por el triunfo que han tenido nuestras armas en la gloriosa jornada á que me contraigo.—Dios, Libertad, Independencia y Reforma. Puebla, Mayo 6 de 1862.—C. Morales Puente.—C. Jefe de la 1.ª Brigada de Caballería, Antonio Alvarez.—Es copia que certifico. Puebla, Mayo 6 de 1862.—*Mejía*.—Rúbrica.

Un sello blanco que dice: "Cuerpo de Ejército de Oriente.—General en Jefe."—Adjunto á vd. para que se sirva dar cuenta al C. Presidente, copia de la declaración que el C. Comandante militar del Estado ha mandado tomar á un disperso de las tropas mexicanas que el enemigo traía

prisionero.—Libertad y Reforma. Cuartel general en Puebla, á 9 de Mayo de 1862.—I. Zaragoza.—Rúbrica.

Un sello blanco que dice: "Cuerpo de Ejército de Oriente.—General en Jefe."—Declaración del C. Luis Nava, á quien examina el que suscribe por orden del C. Gobernador y Comandante general.—Preguntado por su nombre y de más generales, dijo: llamarse como está dicho. mexicano, casado, veintidós años de edad y de ejercicio pintor. Que siendo soldado del Escuadrón "voluntarios de México," vino á incorporarse al Ejército de Oriente cuando vino el General Zaragoza, y cuando se retiró el Ejército, el que habla quedó disperso en Acatzingo, y allí fué hecho prisionero por las tropas francesas que por orden del Jefe de éstas lo iban á fusilar y le llevaron para disponerlo al padre Villalobos, que fué Secretario del Arzobispo de Mexico, quien habiéndolo reconocido como artesano que le había servido en su oficio, se compadeció de su suerte y se interesó para que no lo fusilaran, pero que continuó en clase de preso cuando el ejército francés ocupó á esta ciudad: que el día de la acción, el declarante la presencié desde el campamento al principio, y después desde una loma á donde se subió con ánimo de fugarse, como lo logró: que observó la mucha pérdida que sufrió la fuerza francesa que se batió, entre cuya fuerza se contaron multitud de oficiales y un Jefe de alta graduación, á quien sintieron mucho, y á quien después de quitarle unas medallas que traía al pecho, lo cubrieron con una funda de hule: que entre algunos franceses que hablan el español, oyó decir que Saligni y Almonte eran unos bribones, que los habían engañado asegurándoles que los mexicanos no tenían disposición para batirlos, porque eran cobardes y carecían de armas: que en los momentos de la acción pudo observar el que habla que había escasez de parque, pues habiéndose quemado las seis paradas por plaza de que estaban dotados los cuerpos, llegó al campamento un oficial pidiendo más parque, y se pusieron á fabricarlo, sacando pólvora suelta de unos costales que traían en mulas, y aún dichos costales no excederán de cincuenta: que lo más que traen es parque de artillería, y el cual viene en las cajue

las de las piezas: que Almonte viene con los franceses en unión del padre Miranda, Haro y Tamariz, el ya dicho padre Villalobos y el llamado López de Añozoc, que trae como treinta paisanos de Jicho pueblo: que el padre Villalobos dijo al que habla, que era seguro el triunfo del ejército francés, porque venían aún en marcha otros cinco mil hombres, y que por eso aún venía con ellos el Gobernador de la Mitra de esta Ciudad, á quien en efecto vió el declarante una vez: que de los carros que traen, que serán como doscientos, solo dos son franceses y en ellos parece que traen el dinero, pues son los que más vigilan: los demás son mexicanos y en ellos traen muchos víveres. Que es cuanto tiene que declarar, firmando la presente en Puebla, á 7 de Mayo de 1862.—Doy fe.—Guerra Manzanares.—Luis Nava.—Es copia que certifico. Cuartel General en Puebla, á 9 de Mayo de 1862.—Lázaro Garza Ayala.—Rúbrica.—Secretario.

Tercer Cuerpo del Resguardo.—Coronel.—Tengo la honra de participar al C. General en Jefe lo ocurrido el 5 del presente en el Cuerpo de mi mando en la acción habida con el enemigo exterior á las goteras de esta ciudad. En cumplimiento de su superior orden me situé en el rumbo de San Francisco, y posteriormente marché á apoyar la columna de Infantería que subía al cerro de Guadalupe, en seguida recibí la orden de incorporarme al "Cuerpo de Carabineros" y en esta posición las columnas de nuestra Infantería rechazaron á las del enemigo. Empecé en el acto la carga poniendo mi fuerza á la vanguardia de dichos Carabineros, y esta fué á mi satisfacción, porque la pérdida de mi brazo derecho no hizo desmayar á mis soldados, que siguieron batiéndose con denuedo hasta que el toque de reunión en el cerro, los hizo retirarse sin pérdida más que un caballo herido.—Aquí concluiría mi parte, supuesto que Vd. ha visto muy detenidamente todo lo ocurrido, así como el valor y denuedo con que todos y cada uno de mis soldados han sabido guardar el honor de las armas mexicanas; pero recomiendo á Vd. muy particularmente al C. Manuel Bauelos, que en nada ha desmentido su conocido valor, así como al C. Andrés Montiel, que sacó de combate al zuavo que me infirió la herida.—

Doy á Vd. las más cumplidas enhorabuenas por el feliz éxito del triunfo de ese día, y concluyo protestándole que luego que medianamente restaure mi salud, volveré á ponerme al lado de los soldados que tengo la honra de mandar, para continuar prestando mis pocos servicios.—Libertad y Reforma, Puebla Mayo siete de mil ochocientos sesenta y dos.—*José Solís.*—Rúbrica.

Relacion de los CC. Generales Jefes y Oficiales que concurrieron

A LA BATALLA QUE TUVO LUGAR EN LOS CERROS DE

Guadalupe y Loreto de la Ciudad de Puebla

EL DIA 5 DE MAYO DE 1862

CONTRA EL EJERCITO FRANCES

EJERCITO DE ORIENTE

*División Negrete.*

*Estado Mayor.*

CLASES	NOMBRES	COMISIONES
General en Jefe.	Miguel Negrete.	Jefe de la División.
Coronel.	Camilo Ríos.	Mayor General.
Teniente Coronel.	Francisco Escalante	Ayudante del General en Jefe.
" "	Juan Escandón.	Conductor General.
" "	Manuel Mestre.	Ayudante de la Mayoría General.
Comandante.	Lorenzo Cabañas.	Ayudante del General en Jefe.